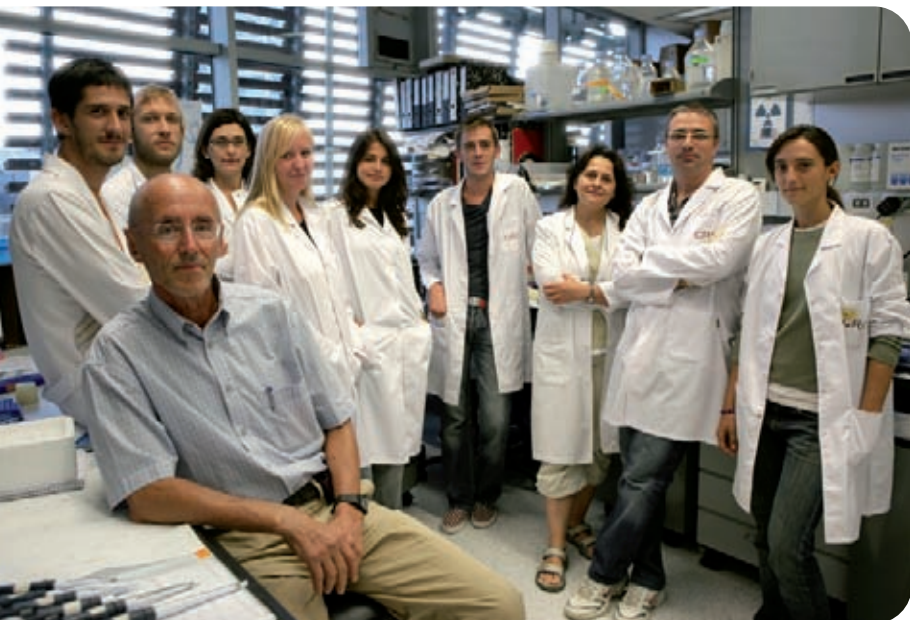


HECHO EN BCN



Centro de Regulación Genómica de Barcelona (CRG)

POR SUSANA FROUCHTMANN FOTOS DE ENRIC AROMÍ

El doctor Miguel Beato ha obtenido el XIX Premio FCRI por su contribución a nivel internacional en el avance de la biología molecular desde la creación en el 2000 del CRG, convertido en un centro de referencia que promueve una investigación básica de excelencia en el área de la biomedicina y, concretamente, en los ámbitos de la genómica y la proteómica. Científico 'recaptado', Beato, nacido en Salamanca, una vez licenciado en Medicina y Cirugía en la Universidad de Barcelona, se doctoró en las Universidades de Madrid y Göttingen (Alemania) y trabajó en Marburg (Alemania), y en la Universidad de Columbia en EEUU. Beato ha desarrollado toda su carrera en el país teutón pese a que durante la década de los 70 fue colaborador científico e investigador en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.



El doctor Miguel Beato vive para su trabajo, que humanamente ha visto casi todo, y que el prestigio y los honores no le han impedido continuar siendo alguien próximo.

Doctor Beato, ¿qué le hizo abandonar su cargo de Director del IMT de la Universidad de Marburg en Alemania?

El profesor Mas-Colell, quien en su etapa como conseller en la Generalitat cambió el sistema de investigación en España. Fueron cuatro años espléndidos. Aunque el CRG nació como consecuencia de que no pudiéramos llevar a cabo en la Pompeu Fabra una nueva carrera, Ciencias Experimentales de la Salud –una variante de la de Medicina–, en la que médicos y biólogos hubieran compartido durante cuatro años la misma formación de base, lo que los hubiera hecho complementarios. La medicina se estaba quedando sin científicos y, en consecuencia, sin investigación moderna. Pero hubo una enorme oposición en otras universidades. Parece que ahora quieren retomarla y la carrera de Medicina en la Pompeu será diversa de la de otros centros. De todas formas, desde el principio hablamos de crear al mismo tiempo un centro de investigación, ese fue el origen del CRG.

Subvencionado por la Administración, el CRG está gestionado, sin embargo, por una fundación privada.

Para mí el centro de Investigación por excelencia es el EMBL, en Heilderberg, financiado por 19 países europeos, y que se ha convertido en el centro con más impacto de Europa. Con 2.000 investigadores, también distribuidos en cinco *out-stations* dependientes de Heilderberg, son científicos internacionales, la mayoría con contrato temporal que no les permite quedarse más de nueve años tras pasar a los cinco por una evaluación externa. Es una fábrica de buenos científicos quienes al salir irán a otro lugar de prestigio. Esta es la fórmula que emplea el CRG porque no quiere que sus equipos envejezcan. Es esencial tener siempre a jóvenes muy preparados en nuevas tecnologías sin las cuales hoy no se concibe la investigación. Por ejemplo, la biología computacional que utiliza modelos matemáticos para entender el funcionamiento de los seres vivos. Para avanzar en este campo hemos establecido un programa de colaboración con el EMBL en el área de la biología de sistemas. Otra entidad clave para el desarrollo de investigación es (ICREA) Institució Catalana de Recerca i Estudis Avançats, creada también por Andreu Mas-Colell, que ha atraído a más de 130 investigadores de alto nivel venidos de todo el mundo.

¿El director también pasa por una evaluación?

El 25% de los jefes de grupo tiene contrato indefinido: somos los *seniors*, a quienes también evalúan. Por todo ello, es un modelo que no puede fallar; si falla eso, falla la ciencia. Y también somos auditados cada año: hay que justificar cada euro gastado. Es como una empresa con una estructura controlada a muchos niveles en la que enseguida se detectan los fallos.

¿A cuánto asciende el presupuesto del RCG?

Unos 30 millones de euros, de los cuales aproximadamente un tercio viene de nuestro presupuesto anual y el resto son recursos competitivos que recibimos para proyectos específicos.

El cáncer es todavía una enfermedad que, en el mejor de los casos, se supera. No se cura.

Pero sobreviven casi un 50% de los afectados, en el cáncer de mama hasta un 80%. El problema es que ha aumentado en la incidencia –la población envejece, come mal, no hace ejercicio. Consume con desenfreno–. La sociedad debería buscar métodos con los que prescindir de los emblemas del consumo. Hay que crear una cultura más sana a través de una educación básica, que es la familiar, predicar con el ejemplo.

Investigación y religión, ¿son compatibles?

La religión no ha sido tolerante con la investigación, mientras que los investigadores han sido muy tolerantes con la religión, generalmente por temor al poder fáctico de la Iglesia. El único Dios que es compatible con la Ciencia es el que no interfiere con las leyes de la realidad. Por ello creo que los investigadores tampoco tienen porqué ser tolerantes con religiones como la católica que intervienen continuamente y sólo ceden terreno a la ciencia cuando no queda alternativa. El problema es tal que el genetista Richard Dawkins vio como obligación moral escribir un libro sobre la falsedad de la religión: *El espejismo de Dios*.